

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO IV.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre, fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

ALCOY, DOMINGO 5 DE JUNIO DE 1881.

Número suelto. 10 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS a precios convencionales. Redaccion y Administracion, c. Santa Elena, 5.

NUM. 1011.

!!!OCASION!!!!

1,000 sobres color impresos 28 rs.

Imprenta de este periódico,
5, SANTA ELENA, 5.

Seccion local.

Terminadas ya por completo las obras de la plaza de toros de esta ciudad, segun noticias de origen fidedigno, ha sido contratada para inaugurarla una magnífica cuadrilla en la que figurará como espada el acreditado y simpático diestro Rafael Molina (á) Lagartijo, formando tambien parte de aquella su hermano Manuel Molina.

La inauguracion de la plaza se verificará el 31 de Julio próximo, dia designado en la contrata firmada por el diestro mencionado y la empresa; habiendo probabilidades, segun nos han asegurado, si no se presenta dificultad alguna á la cuadrilla que ha de venir á inaugurar la plaza, por tener que trabajar en algun otro punto, de que la inauguracion se verifique el dia 15 de Julio, con el objeto de poder dar el dia 31 una segunda corrida.

Tambien sabemos, que para despues de esta corrida se está tratando por varios aficionados de formar una cuadrilla con el fin de dar algunas corridas de novillos, cuyos productos se destinarán á beneficio de la Casa de Desamparados en construccion.

Por mas que los espectáculos que se anuncian, no son de los mas civilizados y moralizadores, por haber de realizar el primero de lo mas escogido en su clase y por destinarse el producto de los segundos á tan benéfico objeto, celebraremos que se lleven á efecto, allanándose todas las dificultades que puedan hallar los propósitos de que respectivamente damos cuenta.

Ha sido promovido al empleo de teniente del cuerpo de carabineros con destino á la Comandancia de Navarra, el alférez de la de Alicante, D. Francisco Rodriguez Gonzalez.

Don Francisco Belda Perez sargento primero comandante del puesto de guardia civil de esta ciudad, ha sido promovido al empleo de alférez con destino á la Comandancia de Gerona. Cuenta 23 años de efectivo servicios.

Los buenos servicios que durante su permanencia en el puesto de Alcoy ha prestado y relevantes dotes de honradez, carácter y cortesía, le han hecho acreedor á la estimacion de todos.

Por nuestra parte nos apresuramos á darle la mas cumplida enhorabuena deseándole nuevos y rápidos ascensos.

Se ha hecho cargo del mando de la Comandancia de la guardia civil de esta provincia, el señor comandante primer jefe D. Isidoro Casas y Casares.

Muchas eran las piñatas preparadas para estos dias de Pascua y muchas han sido las personas que han quedado chasqueadas, sin haber podido disfrutar de la agradable

temperatura que era de esperar en esta época. Las piñatas en el campo habrán tenido que convertirse en comilonas bajo techo dentro de la poblacion, con harto sentimiento de los aficionados á disfrutar de las delicias del ambiente puro de las montañas.

El tiempo, causa eficiente de este contra-tiempo, continúa en el propio estado de los dias anteriores, habiendo venido el dia de ayer completamente cubierto, empezando á llover á la mitad de aquel, siguiendo toda la tarde. Como hace algunos dias tuvo crecida el rio Barchell, sin que por ahora se presenten síntomas que hagan presumir cesen las lluvias y mejore el tiempo.

Anteanoche intentaron robar en casa de un conocido industrial de esta ciudad; pero habiendo sido descubiertos los ladrones por el criado de la casa, se dieron á la fuga, logrando escaparse, sin que hayan sido habidos hasta ahora.

El temporal de aguas continua con visos de no cesar tan pronto como se creia. Las lluvias son persistentes y copiosas.

La temperatura ayer a las nueve de la mañana fué de 16°5; de 16° á la una de la tarde y de 13° á las seis.

La máxima fab de 17° y la mínima de 13°.

La presion atmosférica de 759 milímetros.

El viento N. N. E.

Llamaba anteanoche la atencion en la tienda del comercio de D. Venancio Riera, titulada del *Ferro carril*, una diminuta locomotora movida á vapor, que recorria la barandilla de la galeria en dicha tienda situada. La referida locomotora constituye una curiosidad y es un juguete muy caprichoso, siendo ademas un motivo para llamar á la gente á dicha tienda y un medio de adquirir compradores. Despues de todo, lo ingenioso de la locomotora lo merece.

Hemos recibido un utilísimo libro titulado el *Mentor del viajero y comerciante*, almanaque mensual y guia general de ferro-carriles el cual contiene muchísimas curiosidades entre otras el reglamento del real colegio del Escorial, con la biografía y retrato del Director, una reseña de los principales poblaciones de España dotadas de líneas ferreas, una relacion de las periódicos que se publican en nuestra patria y de los principales del extranjero, una estensa descripcion de los establecimientos de baños, una relacion de las estaciones telegráficas de la peninsula y un extracto del reglamento para la ejecucion de la ley de ferro-carriles con los servicios combinados de estos y los marítimos. Que el libro es util para el viajero y para el comerciante no hay que decirlo, si se atiende á las materias que contiene.

Se halla de venta el referido libro en la imprenta de A. Payá é Hijos de esta ciudad al precio de una peseta.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 3 de de Junio 1881.

Todos los que se ocupan de política con asiduidad sabian ayer al medio dia que en el Consejo de ministros celebrado bajo la presidencia de S. M., no se habia tratado ningun asunto de verdadera importancia política, pero todo el mundo se alarmó en cierto modo al saber que á las cuatro de la tarde se habia reunido de nuevo el consejo de ministros.

Algunos conservadores supusieron que de este Consejo iba á salir una crisis parcial del gabinete, porque debiéndose tratar en el de la disolucion de las Cortes aseguraban que el Sr. Alonso Martinez no estaba de acuerdo con esta medida y preferia salir del ministerio á prestarle su apoyo.

Lo de la crisis no es cierto, pero parece que en efecto no hay completa conformidad entre los ministros respecto á la medida de disolver las Cortes aunque la habrá al fin.

El asunto despues de discutido ampliamente en Consejo, quedó para ser resuelto mas adelante, pero la medida será propuesta á S. M., el jueves de la semana próxima en el Consejo que se celebre bajo la presidencia del Rey.

La razon que se ha dado para suponer que no pueden reunirse las actuales Cortes, es que el Sr. Camacho no tiene tiempo para formar un proyecto de presupuesto general del Estado, porque el gobierno anterior no ha dejado dato alguno para formarlo.

Esta razon no es cierta, en primer lugar por que al caer del poder el anterior gabinete estaban terminados los presupuestos parciales de casi todos los departamentos ministeriales; en segundo porque aun cuando no fuera así, en cuatro meses que vá á cumplir de vida la actual situacion, hay tiempo sobrado para formar un presupuesto y en tercero, por que decidido el gobierno á continuar con los presupuestos vigentes hasta fin de Diciembre, podia en último caso pedir á las Cortes la autorizacion para esta proroga y si la mayoría conservadora se la negaba, de ella seria la responsabilidad.

En suma, si el gobierno disuelve las actuales Cortes sin reunir las nuevas, es porque no quiere presentarse ante ellas, es porque no quiere debatir con una mayoría que le es hostil, pero no es que haya impedimento alguno, ni siquiera escusa atendible para que deje de hacerlo.

Las Cortes, sin embargo, serán disueltas en mi opinión, la semana próxima; las elecciones se harán en la última decena de Agosto y el nuevo parlamento se reunirá en la primera quincena de Setiembre.

La conferencia de los gefes progresistas democráticos en la frontera, se ha suspendido hasta el nueve ó diez de este mes por ocupaciones del Sr. Montero Rios. No sé si cuando llegue el momento tendrá alguna otra ocupacion el Sr. Martos, pero es lo cierto que los gefes del partido en Madrid no tienen deseo alguno de ir á discutir en Biarritz con los que vienen de Paris por temor de no entenderse.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—Pascua de Pentecostés ó venida del Espiritu Santo, y san Bonifacio ob. y mr.

SANTO DE MAÑANA.—San Alejandro ob. y mr.

CULTOS.

Parroquia de Santa Maria.—Solemne Jubileo de cuarenta horas para la oracion y vela al Santísimo Sacramento por la asociacion de señoras. Mañana á las 9 de la misma se descubrirá á S. D. M. Acto seguido, el Rdo. Clero cantará la misa conventual. Por la tarde á las 5 y media, con asistencia de los Cleros de ambas Parroquias se cantarán Solemnes Matines y Laudes, terminando con la Reserva al Santísimo Sacramento.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Solemnes ejercicios en honor del Sagrado Corazon de Jesús. Todas las mañanas en punto de las 6, se celebrará misa en el altar de los Sagrados Corazones, durante la cual se tocará el armonium. Por la tarde á la hora de costumbre se descubrirá á S. D. M., se rezará el Rosario, seguirá la lectura, letri llas y reserva cantadas por las religiosas.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

Viena, 3.

Por las fronteras de Austria siguen pasando numerosas familias de Rusia que huyen de las persecuciones de aquel país.

La prensa austriaca aplaude hoy el discurso eminentemente pacífico pronunciado ayer por el emperador en la clausura de la Cámara húngara.

Paris, 3.

Los despachos de Roma dicen que la enfermedad del rey de Italia no ha tenido importancia alguna, hallándose restablecido casi por completo.

ALCOY 1881.

Imprenta de El Serpis.

5, Sta. Elena, 5.

NODRIZA.

Se necesita una para criar una criatura de 12 meses en casa de sus padres.

Darán razon en esta administracion.

HOSPEDERIA DE LA UNION

Trato esmerado, economía en el precio de los hospedajes, comodidad y aseo son las condiciones de este acreditado establecimiento.

10—S. Nicolás—10

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Cafés y fondas	Modas.
D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustín, 20.	D. Ahtonio Muñoz sastrero s. Lorenzo, 16.
Droguerías.	Peluquerías.
D. Eduardo Fiol, Mercado, 2	D. Emeterio Lario, Mercado 1, entresuelo (esquina del Piñó.)
Drogueria, paqueteria, ultramarinos y colorales.	Petróleo, espíritu y aguardiente de todas clases.
Sres. Climent y Laporta, Mercado 22, (antigua de Gardo.)	D. Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.
Farmacias.	Caja de dos latas 88 rs.
D. Santiago Monllor s. Nicolás, 1	Una lata 44 "
Lampistería.	Para fuera 69 "
D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 20, (Tienda de la Campana.)	Relojería y depósito de máquinas Singer
Loza y cristal.	D. Vicente Garcia, s. Nicolás, 1.
Sr. D. José Martínez, Mercado 18. (La Perla.)	Sombrerías.
La Valenciana.	D. Agustín Jarque, Mercado 10.
PRIMITIVA FUNERARIA.	Sastrerías.
D. Francisco Hurtado, Escuela, 8.	D. Federico Peña-Vidal, s. Lorenzo 2, entresuelo.
	D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.
	Zapatería.
	D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes según las líneas.

Farmacia de la Vda. de R. Alfonso.

Píldoras de Ntra. Sra. de Lourdes, Purgantes antibiliosas y depurativas.

Su acción es fácil y segura, no fatigando el estómago más delicado, aun cuando su empleo haya de ser muy prolongado, y como depurativas no tienen rival. Depósito en Alcoy, Botica del Campanar.

DOLORS DE MUELAS

Se calman los mas furiosos en el acto y con seguridad, con rapidez eléctrica, é infaliblemente se evitan con el LICOR DEL POLO DE ORIVE, dentífico reconocido universalmente por el mejor, mas aromático y más económico de cuantos existen, y así lo atestiguan los honrosos premios conseguidos en todas la Exposiciones donde ha sido presentado, inclusa la Universal de Paris, donde alcanzó el ÚNICO PREMIO concedido a los dentíficos españoles. Tiene dos usos: como calmante especial de los DOLORS DE MUELAS y como PRESERVADOR INFALIBLE de los mismos. Detalles, en su instrucción. Con un frasco que vale 50 rs. reales, hay para conservar la boca limpia, fresca, perfumada y libre de toda enfermedad durante dos meses. Exíjase LICOR DEL POLO DE ORIVE, Ascón, 7; Bilbao, grabado de relieve en cristal. FARMACIA DE ORIVE, Bilbao, en la capsula que recubre el tapon, y la firma de S. de Orive en blanco sobre verde y orol alrededor del cuello del frasco, sin cuyos requisitos es falsificado este dentífico. Se halla compuesto exclusivamente de vegetales y desprovisto de ácidos y toda sustancia cáustica, tan perjudicial al esmalte dentario. Depósito central para grandes descuentos. Bilbao su autor Alcoy farmacia de Giner.

JARABE CURATIVO DE LA ANCIANA SEIGEL'S

Este nuevo preparado, que con su patente superioridad, ya ha desterrado por completo en las Américas, a todos los demás remedios empleados contra el reumatismo, padecimientos de los intestinos, dolencias del estómago, dolores nerviosos, fiebres é inflamaciones, hidropesía, enfermedades llamadas de mugeres, palpitations y enfermedades del corazón, mal de piedra, etc.; ha invadido por fortuna la Europa, siendo la admiración de médicos y pacientes en cuantos casos se ha empleado, y proporcionando a la humanidad doliente la fuerza de convicción para con seguridad poder exclamar:

No mas reumatismos.
No mas hidropesía.
Victoria completa sobre las enfermedades sifilíticas y venéreas.

Aniquilamiento de los padecimientos del estómago. Para conocer la historia de este descubrimiento y la instrucción sobre su uso, se entregará a todo el que quiera ensayarlo, una memoria redactada por los mismos Tembladores que lo preparan y que en ALCOY tienen establecido su depósito al Precio de 14 rvo. frasco en la Farmacia de Santiago Monllor. Dicha del Cantó del Piñó.

Sastrería.

En el taller de Muñoz, San Lorenzo 16, en virtud de la aglomeración de trabajo, se desean oficiales para prendas grandes, que sepan su obligación.

SE DESEA COMPRAR

una mula de buenas condiciones, que no pase de cuatro años y con la alzada mínima de cuatro dedos sobre la marca. En el cuartel de infantería de esta población.

2.000,000 DE REALES A GANAR.

Tan enorme cantidad es en el caso mas feliz el premio mayor del próximo Sorteo de Dinero aprobado por el gobierno en Hamburgo (Alemania.)

El gobierno de la ciudad libre de Hamburgo garantiza, con toda la hacienda pública, del puntual desembolso de los premios. Perteneciendo Hamburgo a las ciudades mas ricas de Alemania no cabe duda la solidez de la empresa. Ademas del enorme premio mayor de 2.000.000 de Rs. que en el caso mas afortunado se puede ganar en este sorteo de Dinero, el mismo contiene pecialmente los premios siguientes:

	Reales	Reales	Reales	Reales			
1 premio mayor de	1,250,000	=	1,250,000	24 premios de	50,000	=	1,200,000
1 premio de	750,000	=	750,000	5 » »	20,000	=	100,000
1 » »	500,000	=	500,000	3 » »	30,000	=	90,000
1 » »	375,000	=	375,000	54 » »	25,000	=	1,350,000
1 » »	250,000	=	250,000	5 » »	20,000	=	100,000
2 » »	200,000	=	400,000	105 » »	15,000	=	1,575,000
3 » »	150,000	=	450,000	263 » »	10,000	=	2,630,000
4 » »	125,000	=	500,000	12 » »	7,500	=	90,000
2 » »	100,000	=	200,000	2 » »	6,000	=	12,000
12 » »	75,000	=	900,000	631 » »	5,000	=	3,155,000
1 » »	60,000	=	60,000				etc. etc.

En junto 51,700 premios que serán sorteados en 7 secciones. Existiendo tan solo 100,000 billetes la probabilidad de ganar es grandísima pues deben ganar mas que la mitad de todos los billetes.

El precio de los billetes es oficialmente fijado é importa para todas las extracciones de las dos primeras secciones.

90 Reales por un billete original entero,—45 Reales por medio billete original,

22 1/2 Reales por la 4.ª parte de un billete original.

Observamos expresamente que no remitimos sino billetes originales revestidos del escudo de armas del gobierno y de la firma de la direccion general del Sorteo. Son, pues, billetes originales tambien los medios y cuartas partes.

Al dar la orden sirvanse remitir al mismo tiempo el importe de los billetes encargados en letras sobre Madrid, Barcelona ú otros puntos principales de España, libranzas del Giro Mútuo, billetes de banco españoles ó sellos de correo de ese país.

Tan pronto como recibamos la remesa remitimos los billetes por correo en carta cerrada. Inmediatamente despues de cada extraccion mandamos a cada tenedor de billete la lista oficial de la misma. El importe ganado está desde luego á disposicion. Nuestras relaciones con todas las plazas principales de España nos permiten desembolsar los premios ganados tambien en el paradero de los premiados. Tambien se publican despues de cada extraccion los premios en todos los periódicos principales. Rogamos dirijirnos con toda confianza y directamente los encargos a la brevedad posible, pero de todos modos antes del principio del sorteo y en ningun caso en fecha posterior al

15 de Junio próximo por empezar irrevocablemente en esta fecha el sorteo.

ISENTHAL Y CA

HAMBURGO, (Alemania.)

La casa expendedora principal del Sorteo

Llevamos en castellano la correspondencia con nuestros clientes. Las cartas llegan a las 80 horas de España a Hamburgo. Hace casi 100 años que existe nuestra casa la cual es conocida en todas partes en España. Damos gracias al público español por la confianza que hasta la fecha nos ha dispensado y prometemos mostrarnos dignos de la misma tambien en lo sucesivo sirviendo exacta y prontamente cuantas órdenes se nos dirijan.

Importante á los Caballeros.

TIENDA DE LA PURISIMA



DE JOSÉ VALERO

El dueño de este acreditado Establecimiento tiene el gusto de manifestar á su numerosa clientela y al público en general, el haber recibido de las mejores fábricas tanto de Cataluña como tambien del extranjero, propios para la presente temporada de verano, los artículos que á continuación espresa:

Completo surtido de Satenes, Elasticotines, Tupelines Castores, Edredones, Vicuñas negras y azules, Tricots, Meltons para Pardesús á precios muy arreglados.

Gran variedad de cortes para pantalones, en todos tipos y calidades, y lo mismo en chalecos, tanto de seda, como lana y piqué.

Para todo traje hay las elegantes lanas en todos dibujos y colores, desde el precio de 12 rs. vara hasta 60, lo mismo en driles puro hilo.

Para los Sres. Eclesiásticos hay el paño Sedan y el Cachimir doble de 7 1/2 palmos ancho propio para manteos y sotanas.

5, Mercado, 5.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA y Americana.

periódico especial de bellas artes y actualidades.

AÑO XXV.

Directór: Don Abelardo de Carlos.

Los días 8, 15, 22 y 30 de cada mes dá á luz un número de 16 páginas, ocho de ellas con selectos grabados, y siempre que la abundancia de asuntos artísticos ó de marcada actualidad lo reclaman, se distribuyen suplementos, gratis para los señores suscritores.

Precios de suscripcion.—En Madrid, un año 35 pesetas seis meses, 18; tres meses 10.—En Provincias, un año 40 pesetas; seis meses 21; tres meses 11.—La Administracion remite gratis un número de muestra á las personas que deseen conocer este semanario. Administracion: Carretas, 12, principal, Madrid.

GARBANZOS SUPERIORES, a 64 rs. arroba, en la Drogueria del Moro, Mercado, 2

TIENDA DEL FERRO-CARRIL

VENANCIO RIERA

19, Mercado, 19.

Con notables ventajas en precio, ofrezco á mi numerosa clientela los surtidos que he recibido tanto en Tamisés Merinos, Casimir, Capuchas merino y Canutillo, pañuelos Merino, Fall, Paño de seda de Paris, elasticotines y castores, como en Granadinas lisas hasta la mas tipuda y labradas de última novedad, Velitos de Schantilly, Almagro, Blonda, Bruselas y Guipur, mantillas de Blonda redondas y las llamadas de Toalla.

Tambien se han recibido para la presente estacion los géneros siguientes:

Gran y variada coleccion de lanas lisas, brochadas, poplines, Fally de Lyon, estambre y seda en diferentes colores, y telas para adornos de gustos esquisitos.

Un completo surtido de percales y cretonas para camisas, vestidos y para adornos.

Para cortinas y cubiertas tengo adamascado encarnado de algodón, carmesí de estambre y cretonas persa clases fuertes, dibujos nuevos y colores finos.

Sábanas todo un ancho de lienzo de hilo de todas clases y de algodón.

Mantelería de hilo y la tan acreditada de algodón por ser de inmensa duracion.

Cutís para colchones y cortinas, los hay de algodón é hilo rayados y adamascados.

Grandioso surtido de pañuelos de bufanda, de pita inglesa, de seda para la cabeza y corbata.

Baños de piqué blancas desde 80 á 300 rs. una.

Un buen surtido de cotolinas retorcidas y sencillas, y de clase fina y superior piqué blancos y de colores, muleton acolchado con cenefa y sin ella y de cenefa bordada, batistas blancas de hilo y de algodón, linones en todos anchos.

Lienzos Cutray de Rentería, Grenoble y la tan conocida clase lavada.

Pañuelos de hilo Cutray y de batista.

Pañuelos merino negro lisos y bordados con fleco de torzal.

Pañuelos crespón lisos y de Manila bordados su color.

Cortinajes bordados, croixé y visillos.

Veludillos negros, azul, morado, café y cardenal.

Un completo y variado surtido de Corsés de diferentes formas, tanto en telas blancas y medio color como en bordados.

NOTA: En esta tienda hay existentes ininidad de piezas de los lienzos de algodón blancos de clases superiores á precios muy reducidos.

OTRA De Sabadell y Tarragona.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 5 DE JUNIO DE 1881.

LA SEMANA.

«Crá crá cantaba la rana;
Crá crá debajo del río»

Este estribillo que sirve de base á una de las más precisas dolores del renombrado Campoamor, me ha de dar pié para decir algo en esta revista. Dicho sea con toda sinceridad y franqueza, en una semana que no ha pasado nada y que no ha hecho mas que llover ¿de qué he de hablar sino de ranas y del agua, ó sea del medio en que habitan dichos batracios?

Nadie lo ha entendido mas que los chicos que arrojan ranas en el pilón de la fuente monumental de la plaza de San Agustín, proporcionando con esto serenata diaria y gratis á los vecinos del centro de la ciudad. Los muchachos, sin duda han previsto que todos nos vamos á convertir en ranas dentro de poco, de continuar tal como van las lluvias, y quieren proporcionarnos una academia de canto ranense (muy parecido, entre parentesis, al canto flamenco entonado por ciertos espirituales cantaores, con objeto de que nos podamos entender unos á otros cuando llegue el caso y podamos chapurrear cuando menos, el idioma de las charcas.

Ya veo desde ahora á muchos, que solo esperan ocasion para ello, estender sus larguiruchas estremidades y zambullirse en el fondo de las lagunas entre los limos y el barro, y á otros que no son ranas convertirse en escurridizas anguilas sin dejarse atrapar á tres tirones.

¡Cuanta variedad de seres nos proporcionará el mal llamado elemento agua! Porque todos, digo yo, no nos hemos de convertir en ranas y anguilas: habrá tambien sanguijuelas, capaces de chupar la sangre de todo bicho viviente, y truchas que se perderán de vista por lo ligeras. Será espectáculo curioso y digno de verse en verdad el que ofreceremos al resto del mundo, que acudirá lleno de asombro á presenciar nuestra inverosímil trasformacion.

En esa metamorfosis, por lo que á mi personalidad atañe, solo una cosa me preocupa y es que no acierte á comprender el efecto que producirá una rana con anteojos; y despojarme de esa parte integrante de mi individuo me viene muy cuesta arriba, primero por la costumbre que tengo de llevar los lentes y despues por que sin ellos me verá privado de echar tiernas miraditas á las ranas hembras que se pongan á tiro de los rayos de mis ojos, y renunciar á este desahogo de mi celibatismo, es renunciar casi á media vida.

Tampoco puedo comprender el efecto que la trasformacion producirá en las bellas y adorables hijas de Eva; porque creer que han de abandonar de buen grado sus trages, sus adornos y sus afeites, seria insigne candidez. Cabe en lo posible que no renunciaran á nada de ello, en cuyo caso veríamos renacuajas jugando á las muñecas y ranas pollas y jamonas con polisson y flequillo, coqueteando por las orillas de los charcos, espectáculo en verdad digno de verse.

Nihil in vum sub sole: bien mirado la cosa no ofrecería novedad, pues hartos estamos de ver en cajas de cerillas y cromos de los que tan en voga se hallan, ranas con miriñaque papalina y sombrilla, y remantándonos á tiempos mas remotos, hallámos las famosas ranas de la fábula, que con tanto empeño pedían un rey al dios Júpiter; ranas de tantas ínfulas y pretensiones es de creer que fueran tambien refinadas en las modas, por que córtense ostentacion y lujo se compaginan mal.

EL REGRESO.

IMITACION ALEMANA.

Tempestuosa está la noche: necesitaremos

describirla? Cualquiera que haya recorrido una vez tan solo las montañosas márgenes del Rhin, habrá presenciado alguna semejanza. Habrá de seguro, admirado la magestuosidad de la tormenta si ha tenido ocasion de contemplarla reclinado muellemente en los almohadones de un wagon de primera del ferro-carril ó desde la berlina de una silla de posta, que por briosos caballos arrastrada, imprime los brillantes surcos de sus ruedas en el fango de anchuroso camino real, pero habrá tambien de seguro temblado si, como Herman, se ha visto en la precision de atravesar á las once de la noche la estrecha y peligrosa senda que conduce desde el vetusto feudal castillo de Wildorffen á la modesta quinta de Kleinburg.

Sin embargo, Herman no tiembla. Conduce su corcel con la misma tranquilidad y gallardía que en las frondosas alamedas de la ciudad, y su vista, impasible ante el súbito brillar de los relámpagos, parece, cuando el resplandor de estos cesa, querer investigar á través de la tenebrosa oscuridad los objetos que le circundan.

Herman apresura el paso del noble Rasch. Sabe que le esperan y que le esperan con ansia. Sabe que está próximo á su hogar. Sabe que la hermana ha preparado el modesto y albo lecho del hermano, mientras que la madre ayudada por la vieja, Kathe confecciona los sabrosos manjares y las ricas tortas de manteca que han de dar alimento al cuerpo del hijo al par que sustentan su alma las delicias del hogar y el recuerdo de Martha.

¡Pobre Martha! En tanto que la mas dulce alegría envuelve con sus rayos el venerable rostro de Amalia y el lindo y candoroso de Elena, Martha llora solitaria. Por cada celestial sonrisa que dibujan los sonrosados labios de la hermana, vierte una lágrima la amante. Lágrima amarga, pues es lágrima de ausencia. ¡Cuántas ha vertido ya! ¡Cuántas perlas!

La pesada aldaba que adorna la férrea y maciza puerta y que habiase alzado al impulso de una vigorosa mano, ha vuelto á caer, mas no sobre el botón que la esperaba sino sobre el corazón de la madre y de la hermana... ¡Golpe feliz!... Ya las pesadas hojas de la puerta han dado paso al gallardo Herman y su fiel Rasch. Ya ha dado el beso de paz á su madre en la frente y á Elena el de amor fraternal sobre las rosadas mejillas. Rasch en tanto conducido por Enrique al cómodo y caliente establo piaba contento y alegre como participando de la dicha de su dueño. ¡Ya todo es felicidad en la casa!

Y de Lowe ¿no hablamos? Leal Lowe que reposando tu inteligente cabeza sobre las rodillas de tu amo esperas ser recompensado con una caricia por los servicios que le has prestado en el camino: tú le has apartado del falso sendero; tú le has advertido la proximidad de la avalancha, y en pago de tanto, con una simple mirada quedarás satisfecho. ¡Ah! Lowe! no eres ambicioso: no eres como los hombres!

Pero Herman, no obstante la felicidad que muestra en su semblante, oculta un pesar: una ligera nube empaña su alegría. ¡Un recuerdo! ¡Oh! Martha, la de negros cabellos y ojos de española: no llores; no debes llorar. Existe un corazón que como el tuyo siente; un jóven y apuesto doncel que piensa en tí...

Martha ya no vierte perlas. Está triste porque el objeto de su amor se halla ausente, pero el peligro ha pasado ya. Ha visto la luz en el torreón de Kleinburg y esta es la señal convenida para anunciar la feliz arribada. —Martha piensa en mañana... Mañana, cuando el sol declina hacia Occidente Herman estará á su lado. Mañana... ¡Dichosa Martha!... ¡Feliz Herman!...

JUAN L. LAPOULIDE.

Palma de Mallorca 27 Abril 1873

VENENO Y CONTRAVENENO.

I.
La madre, como todas las madres, complaciente, dijo á su esposo:

—Conchita ha cumplido los quince y no sabe lo que es un baile. ¿Te parece bien que la lleve esta noche á casa de la marquesa?

—El padre no supo decir que no; pero accedió á duras penas, y así, fue la niña de baile. Despues no pudo coger el sueño. Era mucha emocion para una noche.

Al dia siguiente, á solas con la doncella, que entró á peinarla, era cosa de oír la extraña fascinacion de Conchita. Colon, despues de hallar el mundo que habia soñado, no volvió mas á tónto. ¡Y qué inducciones! Conchita, en fin, discurrea con esa lógicade fuerza de cien caballos, con que razonan el ignorante y el niño.

—Cuando se trata, decia, de una joya ó de un vestido de mucho precio, papá se empeña en que la jóven soltera ha de ir modesta, y sin embargo, la Julia Parra es jóven, y es soltera, y anoche iba hecha un brazo de mar. Figúrate tú un vestido de faya color perla muy claro, cubierta de un tul de ese color moteado ligeramente de oro y guarnecido de encajes blancos, tambien con oro tejidos; los *panier* del delantero con adorno de preciosísimas flores de granado; la cabeza con esas mismas flores sujetas por la más rica alhaja de brillantes que en mi vida he visto; la garganta luciendo un collar de brillantes y rubies que deslumbraba de lejos; un ramo al lado izquierdo del pecho preñado con una fecha de las mismas piedras... Medio Brasil llevaba encima la tal Julia. En fin, yo no puedo explicarte cómo iba. ¡Y qué hermosura, qué dicha, qué trenes, qué libreas, qué hotel, qué halago y qué influencia!...

—Es claro, si es tan rica...

—No, tonta, si dos años atrás no era más que una pobre bailarina... Pero si tú no sabes: era en aquella reunion selecta de títulos, ministros y banqueros la mas lisonjeada, la que acaparaba sonrisas y adulaciones. Por todas partes no se hablaba mas que de la querida del duque. ¿Y como se comprende que la duquesa, que estaba allí tambien, llevara un traje tan cursi y tan antiguo en comparacion con el suyo? ¿Cómo es que ninguna de las señoras casadas que allí habia se acercaba ni con mucho al gastó y gusto de la Parra, ni recibia las pruebas de consideracion que ésta? ¿Es que el hombre gasta mas con la querida que con la esposa? ¿Es que el mundo no distingue entre mujeres buenas y extraviadas? Te juro que yo pensaba, ¡tonta de mí! que la mujer que falta á sus deberes no era admitida en ninguna reunion decente, que el mundo entero la despreciaba y que en secreto lloraba á mares, con lágrimas de sangre, la vergüenza, el desden y el propio remordimiento... ¡Pero al contrario! Al menos la infeliz Margarita, abandonada por Fausto, vá á la iglesia á rezar y á llorar, y hayen todos de su lado... Y luego dice papá que las obras de los teatros son inmorales: pues mas inmoral es el mundo!

El caso es que papá y mamá lo estaban oyendo todo en el contiguo despacho sin que Conchita se apercibiera. Aquel, severo y digno magistrado; la madre, virtuosa matrona que se miraba como en un espejo en el candor parisino de la niña: los dos su daban de angustia, se cogian de las manos automáticamente y se miraban con estupor.

—¡El mundo!... siguió diciendo. ¿Te acuerdas de aquello que dijo un dia la bestia de Tiburcia, aquella asturianota grande que estuvo en casa de criada y vino despues á vernos? Pues cuando te confesó que estaba *amontonada* con un ropavejero y tú le preguntaste porque no se casaba para vivir al fin como Dios manda, te respondió: «Porque es peor: una vecina mia que lo pasaba muy bien como yo estoy, sale á paliza por

tú que la Julia Parra deseará casarse? Hasta el periódico que papá recibe alaba hoy con furor en su revista de los salones la distincion, elegancia y qué sé yo cuantas cosas de esa linda aventurera.

No se sabe hasta donde pudo llegar la peligrosa ó *inocente* conversacion. Conchita quedó en el uso de la palabra y faltaba que consumiera un turno la doncella... Sólo se que los padres de la niña no pudieron ya más. Tapáronse los oidos con ambas manos, pasaron al otro gabinete y cayeron á plomo sobre un sofá cabizbajos y aturdidos.

II.
—Conchita ha presenciado anoche, exclamó su padre tras larga pausa y en tono de dulce reconvenccion, el triunfo y las glorias engañosas de una... prostituta. ¿Por qué ha de ver nuestra hija esos malos ejemplos?

—Tienes razon. ¿Y qué hacemos? ¿Está en nuestra mano reformar el mundo? ¿Podemos evitar nosotros que en la mejor sociedad, en todas partes, se vean revueltas y confundidas, y lo que es peor, aduladas, las personas de historia y las más puras? ¿No medran tambien y suben á las mas alturas las ladronas y los infames? ¿Quieres tú que nosotros con nuestra hija nos escondamos en un rincón para siempre? Ve si es posible y manda. ¡La disyuntiva es atroz!

—¡Tienes razon... no hay remedio! En fin yo pensaré, pensaré... De todos modos, el mundo es una Biblia que no se puede leer sin notas que lo expliquen.

Pasó el dia, y al siguiente:

—Conchita, le dijo el padre, ¿quieres dar un paseo?

Lo mismo fué decirlo que brincar de gozo la jóven, arreglarse al vapor y estar los dos en la calle.

—Vamos, ¿qué me cuentas del baile? preguntó por el camino el respetable anciano. ¿Viste cuánta elegancia y distincion?... ¿Qué señora te pareció mejor puesta?

—Pues ninguna, papá. La mas guapa, más rica y elegante no era señora, que era... señorita... es decir, tampoco: una mujer de historia, pero de historia, grabada en caracteres de oro y pedrería, que llaman la Julia Parra.

—¡Ah! sí. Creo que lleva gran lujo esa loca infeliz; pero no es nada en comparacion con otras de su calaña. ¿No has oido hablar tantas veces de la Clara Solano? Ésta si que era reina del mundo y de la moda; ésta si que era asombro de influjo y de grandeza. Las millonarias palidecian de envidia; su casa era un palacio; sus trenes los de un monarca; su antesala la de un ministro omnipotente. Ni Cleopatra en Alejandria, ni Zenobia en Palmira han recibido tan valiosas lisonjas, y en su abierta carretela llovian materialmente los memoriales cuando salia. ¡Oh! ¡y qué vajillas de plata! ¡qué broncees artísticos! ¡qué galerías de cuadros! ¡qué banquetes! ¡qué corte de aduladores!... ¿Quieres tú conocerla? añadió de improviso el cariñoso padre.

—Sí.

—¿Y visitar su palacio?

—Desde luego.

Y Conchita y su padre, como animados por un capricho infantil, en la apariencia al menos los dos, se dirigieron á la imperial mansion de la beldad famosa y triunfadora.

III.
El padre era muy dado á visitar los pobres. Los veía, los consolaba y los socorría.

—Mira, hija, es un poco temprano y nos coge al paso, le dijo aquel. ¿Quieres que en un momento veamos á una enferma?

—Como quieras, papá.

Y tomando una estrecha callejuela, se encamisaron los dos á ejercer esa obra sublime de misericordia que denominan consolar al triste.

Era una casucha imunda y ruinosa. A la entrada se hundian los piés en un suelo

llejon estrecho que daba á un patinillo, y á un lado una escalera desvencijada y pendiente. Salvado el riesgo de la ascension, aparecian varias puertas de indefinible color, todas ellas numeradas, y para llamar aquellas viviendas habia que tirar de un gracioso cordelillo, cuyo extremo salia por un agujero.

En una de las dos miserables habitaciones á cual mas pestilente y oscura, que constaban una de estas moradas, yacia una pobre mujer de problemática edad, medio acostada en un jergon sobre el suelo. Un mendrugo de pan y una jarra con agua eran todas las provisiones de aquella lóbrega cárcel de miseria.

La infeliz revelaba angustia inconsolable y dolor físico. En aquel semblante de cera no habia mas rojo matriz que el de los párpados.

con el cáustico llanto enardecidos. Allí se cumplia el texto bíblico del hijo del hombre que no tiene donde reclinar su cabeza. Allí se evidenciaba probablemente una expiacion terrible, una antítesis cruel.

Tenia la desdichada un hijo y una señal violácea en el rostro. El hijo habia abandonado á su madre despues de golpearla y dejar como recuerdo esa bárbara huella...

Conchita y su padre permanecieron allí breves instantes. El padre se aproximó á la enferma, á duras penas incorporada, cambió con ella algunas palabras y le dejó en la escuálida mano, al despedirse, una moneda. La niña salió llorosa é impresionada al ver tanta miseria y tan gran dolor, imaginando

cuán preferible es la muerte á aquella penosa vida que lentamente se extingue.

—¡Ay, papá! exclamó al ver la calle y respirar libremente; si no fuera porque ahora vamos á ver el palacio de la Solano, ¿cómo se borraría de mi alma la impresion de este sucio cuchitril y de esta infeliz mendiga?

—¿Infeliz?... no por Dios! dijo el padre soltando una carcajada irónica.

Conchita se quedó mirando estupefacta.

—¿Vas á llamar infeliz á la mujer que ha gozado como nadie las dádivas de la suerte?... ¡Vaya! límpiate esa lágrima, hija mía, y vámonos a casa ó donde quieras, que ya has tenido ocasion de visitar en su gentil palacio á la que fué há pocos años de la mujer envidia, de la moral escándalo y de la moda reina, emperatriz.

Ya has visto á la Solano.

MANUEL MARIA FERNANDEZ Y GONZALEZ.
Madrid, Abril 1891.

UNA CABEZA, POR UN PIÉ.

Roma es la escuela del arte, el ideal del artista pobre, y generalmente el desencanto del artista rico.

A ella fluyen constantemente esos privilegiados seres de todas partes del mundo, que sienten en su alma el divino impulso del arte.

Así se comprende la diversidad de caracteres, tipos y costumbres que la forman, y que hacen de aquella capital el conjunto mas alegre y bullicioso de todas las capitales de Europa.

El extranjero que llega para habitar allí algun tiempo, lo primero que busca es la colonia de su nacion.

Hace unos años la colonia mas numerosa era la española, y su mayor parte se componia de pintores, entre los que se habia conquistado un nombre envidiable, por su mérito, un jóven pensionado por la Diputacion de Madrid llamado Federico de C...

Se iba á verificar un certámen pictórico, y todos preparaban sus paletas y estndiabán asuntos, en busca del primer premio.

¿Qué asunto tienes Federico? le preguntaba un compañero de arte.

Ninguno: pienso hallarlo esta noche en el baile de Máscaras.

Y en busca de asunto se dirigió al Teatro.

Quando entró en el salon, danzaban al compas de vertiginoso vals multitud de parejas, y se sentó para poderse fijar en los

trajes. El vals terminó y desfilaron ante su vista en revuelta confusion Marias Estuardo del brazo de Figaros, cocineras apoyadas en Napoleones primeros, Mad. de Pompadours unidas á bomberos, y mil imposibles y extraños caprichos, sin que ninguno llamase su atencion.

Desesperaba ya de lograr su objeto, cuando se fijó en una elegantísima y ricamente ataviada cortesana de Luis XIV, que aceptaba el brazo de un torero.

Hé aqui lo que busco, dijo levantándose rápidamente y dirigiéndose á la máscara «¿Luisa la Valliere, me concederás un baile?»

—¿Y cómo no, profundo historiador?

—¿Historiador?

—O saate; puesto que tan bien conoces á quien represento en este traje. Y al decir esto, abandonó al torero y se apoyó en el brazo del pintor. Cuatro horas despues, este, la declaraba su pasion, y la decia: Yo he venido en busca de un cuadro, y he hallado un poema: he venido en busca de un objeto material y he encontrado una pasion, ¿Decidme quien sois, donde os veré, donde podré admiraros? No me hagais sentir el infierno despues de haberme hecho adivinar el paraíso... Por favor, dadme si quiera una esperanza.

—Cállate, dijo la máscara. Sé prudente y espera; yo no te puedo prometer hoy nada, mas si me demostraras de algun modo que no era un simple capricho esa pasion que me juras, te demostraria quizá que no soy de hielo.

—¿Pruebas decis? Exigid los grandes sacrificios que para mi no lo serán, y vereis como los soporto gustoso: mandad ya.

—Basta, Federico, dijo La Valliere: por ahora me limitaré á prohibiros vayais á la ópera italiana durante lo que resta de invierno: y ahora dejadme, pues ya veo á mi hermano que viene en busca mia... adios.

Y al mismo tiempo estrechó la mano del artista y se levantó el antifal hasta medio rostro.

—¡Oh! Se adivinaba su hermosura á travez del terciopelo que lo cubria, dijo el enamorado jóven, y salió del salon tras la cortesana y el torero.

Un carruaje los esperaba á la puerta: el pintor se paró á verlos subir y no pudo contener un grito de asombro, una exclamacion de sorpresa á la vista del diminuto pié que apoyaba en el estribo su idolatrada desconocida: era un pié que jamás lograra soñar Rafael al retratar á la Fornarina; tan breve que, como dice Campoamor, se podia encerrar en el cáliz de una rosa.

Al dia siguiente ya estaba bosquejando Federico en tamaño natural, una dama del siglo XVII en el momento de subir á un carruaje.

Cuatro meses despues solo faltaba para terminar el cuadro el pié que se apoyaba en el estribo.

Mil veces lo habia dibujado y otras tantas lo habia borrado diciendo: no, no es el mismo, es mucho mas pequeño: y buscaba desesperado, y corria todos los sitios en pos del original.

Cerca de un año habia pasado y solo faltaban unos dias para la apertura de la exposicion, cuando recibió un estuche y una carta. El primero contenia un precioso zapatito de mujer: la segunda conteniendo estas lacónicas palabras: «Seguid como hasta aquí y no perdais la esperanza».

Besó frenético ambas cosas, y con el zapato delante, completó su obra, dándole al pié exactas dimensiones del zapato.

Aquel cuadro, fué la admiracion del jurado y de los inteligentes todos: la única falta en que se fundaron para no concederle la medalla de oro, fué la notable desproporcion que habia entre el pié y la figura.

Federico creyó morir, habia fundado todo su orgullo artístico en aquella obra, y aseguraba y juraba que aquel pié era real, y lo poseia una mujer aun de más gallarda estatura que la por él dibujada.

Desde entonces, una profuda melancolía

se apoderó de su espíritu, y se pasaba horas enteras midiendo el zapato por todos lados.

Otras veces desaparecia semanas completas, y vagaba de aquí para allá, en busca de aquella mujer tan misteriosa y adorada.

Un dia tuvo un compromiso inevitable: un antiguo profesor y bienhechor suyo, que le inspiraba profundo afecto, le invitó á ver unas decoraciones pintadas por él para el teatro de la ópera italiana. Se estrenaba un baile fantástico y la primera bailarina aparecia descendiendo de las bambalinas, envuelta en nubes.

En el momento en que se distinguieron los piés, un terrible y prolongado grito llamó la atencion de todos los espectadores hácia un palco en donde vários sugetos trataban de impedir que se arrojara desde él, un jóven que con el rostro cadavérico y los ojos desmesuradamente abiertos gritaba jadeante, y fuera de sí «ese es, ese es» agitando nerviosamente un lindo zapato de seda. A las voces cada vez mas fuertes, sucedió el ruido que un cuerpo inerte hace al desplomarse.

Por fin, los amigos y agentes de policia lo condujeron al hospital de españoles, donde despues de una larga y penosísima crisis, perdió la razon por completo.

Nuestra embajada en Roma lo envió á Madrid y de allí al manicomio de Leganés, donde está en el departamento de distinguidos, gracias á una suscripcion abierta en la capital de Italia.

Quando se entra en su celda, parece á primera vista empapelada desde la altura de su brazo hasta el suelo. Fijándose bien, se ven piés en miniatura hechos al carbon por el desdichado Federico.

Generalmente está tranquilo, y solo se alteró furiosamente, una vez que intentaron quitarle aquel zapato que no abandonó un instante, y por el cual perdió el infeliz su bien organizada cabeza.

M. DÓZ UCCELAY.

LA PLUMA

ARTICULO DE VOLATERIA.

Antes de que el acero tomase carta de naturaleza en nuestra sociedad, y se prestara á desempeñar en ella todos los oficios, desde el de muellé de sombréro hasta el de pieza de artilleria, la igualdad era un hecho entre los escritores, porque mas ó menos adornadas, no tenian á su disposicion mas que plumas de ganso.

El acero ha venido á destruir esta armonía, y, muy triste es decirlo; pero las plumas cortadas para letra inglesa han hecho ya imposible escribir en buen castellano.

Parece á primera vista un absurdo, pero yo creo que la humildad de la herramienta es un indicio de la grandeza de la obra. Con unos dibujitos hechos al carbon, dió á conocer Rafael su génio de artista; viejo y tosco era el cincel con que talló Miguel Angel la estatua de Moisés; Napoleon llevaba en Austerlitz una espadilla del tres al, cuarto, y fué tambien desde una vieja galera desde donde un viejo marino vislumbró por primera vez las ignoradas costas del Nuevo Mundo. Y hé aqui la razon por qué á medida que las herramientas se han ido afinando han sido menos delicados los productos; hé aqui el por qué la mayor parte de nuestras obras literarias modernas están escritas con pluma de oro.

La pluma de ganso ha pasado á ser patrimonio de los memorialistas y los sacristanes; las dos clases que menos tienen de comun con las bellas letras.

Aquellas plumas, cuyas barbas acariciaron las de tantos varones ilustres, cuyos cañones transparentes lanzaron durante muchos siglos á la humanidad la metralla de las ideas, ya no son otra cosa que el pobre adorno de una oscura tienda de comestibles ó el instrumento pasivo de la colocacion de un sirviente y los preparativos de un funeral.

Y, sin embargo, el dia que una de esas plumas viejas y gastadas pudiera por sí sola escribir su hoja de servicios, ó consignar en el papel sus impresiones, ¡cuantas dramáticas aventuras, cuántos misterios ocultos llevarian la risa ó el espanto á la multitud! Las confidencias de la niña, los cálculos del usurero, las meditaciones del sábio, las asechanzas del hipócrita, todo apareceria allí como en un espejo, para regocijo de los unos y desesperacion de los otros. ¿Quién no ha confiado á su pluma un secreto, sobre todo cuando ha sentido la comezon de que se sepa?

Suprimid la pluma, y habreis suprimido la historia; quitad ese complemento de la palabra humana, y la palabra se perderá en el aire como se pierden el rugido del leon y el canto del pájaro; modifícadle, y sucederá lo que ya ha sucedido, que con la pluma de acero se dibuja más que se escribe, sin que por eso pueda decirse que hemos adelantado gran cosa en dibujar ni en escribir.

Desgraciadamente, al trocarse los utensilios, se han trocado tambien los caracteres. Epocas hubo en que el alma de los poetas estaba templada como nuestras plumas de acero; hoy las plumas de que ellos hacian uso, pudieran fácilmente arrancarse de las alas de muchos génios superiores.

En lo único que no ha habido mudanza es en que la pluma, entonces como ahora, tiene una gran mision, ó mejor dicho, tiene tantas misiones cuantas son las diferentes manos que de ella se sirven.

Ahora como entonces, la pluma en manos de un sábio, es la antorcha que alumbrá el caos de la ignorancia; es el oráculo de un nuevo destino; y el arca santa que encierra los ídolos del porvenir.

En manos de un historiador es la azada con que remueve las ruinas, y el timon con que dirige el movimiento de los siglos.

En manos de una mujer es la confidenta de sus deseos, la encubridora de sus vicios y la trompeta que pregoná sus virtudes.

En manos de un necio es vidrio de aumento, que hace mas visible su propia ridiculez, y obrero que solo trabaja para destruir.

En manos de un ministro es alguna vez un remedio heróico, y casi siempre un arma homicida.

Y, por último, en manos de un poeta es la varita mágica que abre el palacio de los sueños; la fuente inagotable de las esperanzas imposibles; el cetro, símbolo de una majestad gloriosa, que, como todas las majestades, solo triunfa de la indiferencia por los atractivos de la mentira y la consagracion del tiempo.

¡La pluma! ¿Que es de aquella que adornada con abolorios y sedas era el regalo de la hermana cariñosa ó de la novia agradecida? ¿Qué de la que se colocaba en un cuadro, recordando, ya la firma de un contrat de boda, ya la paz entre dos ejércitos enemigos, ya la fecha de una obra que el público habia aplaudido con frenesí?

Si quisierais por curiosidad poseer un ejemplar de ella teneis que buscarla en el modesto gabinete de alguna antigua actriz de teatros caseros; en la sombría biblioteca de algún curial enriquecido, ó en esos inmensos almacenes de despojos humanos llamados prenderías, en que cada civilizacion ha dejado un harapo, emblema de su lujo, como otras tantas esquilas arrancadas al cuerpo social de sus dos heridas mas profundas, la miseria y la moda.

Siga, pues, la pluma en su obra de regeneracion, modifíquese en buen hora, por más que su destino haya siempre de ser el mismo, pero rindamos al menos un amoroso recuerdo á la que pasó y á la que debemos tantos dias felices. Entre aquella y esta, medía una laguna de muchos años pero esta laguna, como tantas otras, tiene un puente. La pluma de acero y la de ganso, que no se parecen en nada, llegan á confundirse en ciertas manos; en las de aquellos que están siempre dispuestos á venderla.

Para éstos hubiera yo conservado en el Código el emplumamiento.

MANUEL DEL PALACIO.